LAURA DOLFI RAFAEL MORALES ESCRIBE A ORESTE MACRÍ (ONCE CARTAS INÉDITAS)

Università degli Studi di Parma

Resumen

Estas once cartas inéditas trazan durante un período de más de cuarenta años (1952-95) la relación de estima y amistad que unió al poeta Rafael Morales con el crítico y traductor italiano Oreste Macrí. La edición que ofrecemos, ampliamente anotada, intenta reconstruir su contexto, valorando la recepción de la obra poética y siguiendo su *iter* de traducción. Referencias a libros, premios, homenajes se alternan a comentarios sobre la poesía, y a más personales reflexiones o recuerdos de amigos comunes.

palabras clave: Morales, Macrí, epistolario, poesía, traducción

Abstract

These eleven non-published letters mark the relationship of esteem and friendship that linked the poet Rafael Morales and the Italian translator and scholar Oreste Macrí during a period of more than forty years (1952-95). The edition we offer, extensively annotated, tries to reconstruct its context, while studying the fortune of the poetic work and following the process of translation. References to books, prizes, homages, intertwine with comments on poetry and more intimate reflections and memories of mutual friends.

keywords: Morales, Macrí, epistolario, poetry, translation

Aunque las cartas que Rafael Morales envió a Oreste Macrí son poco numerosas y esporádicas, es evidente que su relación estuvo caracterizada por una amistad y aprecio recíprocos. Y si no es fácil establecer en qué fecha el poeta español y el crítico italiano se conocieron, podemos afirmar con seguridad que Macrí había leído sus versos ya a finales de los años 40. En efecto, queda constancia de que en 1948 había comprado un libro suyo[1]; además, al año siguiente (refiriéndose a un proyecto de antología de la poesía española del siglo XX, sobre el que estaba trabajando en Italia en colaboración con el amigo Vittorio Bodini) lo insertaba entre 'sus' poetas[2], y esta elección la confirmaría un par de años más tarde, después de haber "meditato attentamente" la lista de los autores que pensaba traducir[3].

Sin embargo, es en 1952, y precisamente el 14 de mayo, cuando Macrí le escribió su primera carta[4]: el motivo era pedir su autorización para transcribir y verter métricamente al italiano algunos de sus poemas, que saldrían en una antología (otra con respecto a la que acabamos de mencionar y que no se publicó nunca[5]) que estaba preparando. Como le confesaba, había elegido sus versos con mucho cuidado, estaban "muy seleccionados", sobre todo porque su poesía "técnicamente admirable" era "difícil", por su ritmo y frecuente presencia de rimas[6];

1 Véase la fecha "1948" que aparece junto con su firma en la guarda de *El corazón y la tierra (1941-1945)*, impreso –en tirada limitada de quinientos ejemplares– en la Colección de Poesía "Halcón" (Tipogr. Cuesta de Valladolid) en 1946 (Fondo Oreste Macrí, Archivio Contemporaneo "A. Bonsanti" del Gabinetto Vieusseux, Florencia, signatura FMa LSP 1677). Posiblemente se remonta a 1948 incluso la adquisición de otro libro anterior, *Poemas del toro (1940-1941),* Madrid, Editorial Hispánica, 1943 (Fondo Macrí, signatura FMa LSP 1681).

2 Véase la carta de Macrí del 1 de octubre de 1949 (Bodini, Macrí: en prensa).

3 Carta a Bodini del 18 de abril de 1951 (Bodini, Macrí: en prensa).

4 Agradezco al hijo del poeta, Rafael Morales Barba, la autorización a publicar estas cartas: en la transcripción he corregido los escasísimos despistes, y uniformado la posición de la fecha (anotada a pie de página, en las dos primeras cartas) y la presentación tipográfica: el uso de comillas y cursivas sigue las normas de los *Cuadernos A.ISP.I.* Debo a Rafael Morales Barba el envío de las fotocopias de las cartas de Macrí del 14 de mayo de 1952, 26 de marzo de 1977, 28 de octubre de 1986, y 6 de abril de 1990 (las únicas, en este momento, fichadas y disponibles para los investigadores), cuyo texto se encuentra –como parte integrante– en nota a las correspondientes cartas de Morales. Agradezco a la directora y a los empleados del Gabinetto Vieusseux la amabilidad con la que han facilitado mi trabajo.

5 En efecto, este proyecto editorial, llevado adelante durante bastante tiempo con progresivos ajustes, no llegó a concretarse. Para la reconstrucción de su historia remito a Dolfi (2011).

6 Al reiterar a Bodini su intención de traducir a este poeta (renunciará en cambio a García Nieto), escribía: "a me erano toccati García Nieto e Morales. Ma sono tutti e due troppo metrici

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

hecho este que –se apresuraba a aclarar en seguida– correspondía a un límite suyo, de crítico-traductor, no del poeta (y añadía: "con esto pienso elogiarla, desde luego"[7]).

Morales le contestó amablemente, agradeciéndole y ofreciéndole todos los datos bio-bibliográficos que le hacían falta[8]. Además, al año siguiente (el 6 de mayo de 1953) –al haber visto en casa del amigo Aleixandre la antología publicada[9]– volvió a escribirle, alabando sus traducciones, que consideraba "perfectas", las "mejores" que se habían hecho de su poesía. Y es ya con esta segunda carta como se cierra la primera fase de un diálogo epistolar, que volverá a reanudarse sólo casi veinte años más tarde. Pero, por supuesto, este largo silencio no correspondió a una total ausencia de contactos.

En efecto, aunque no queden atestiguaciones ciertas, es muy probable que, durante sus estancias en España, y sus acostumbradas tertulias con poetas, Macrí haya conversado varias veces también con Morales[10]; por ejemplo, en aquel "pomeriggio meraviglioso" de otoño de 1959 en el que –como le contó a Bodini– se reunió con él, con Aleixandre, Cano, Nieto, y algún otro amigo[11]. Pero nada, por supuesto, sabemos del contenido de estos encuentros. Si entonces queremos buscar un hilo de continuidad en la palabra escrita, deberemos acudir a las varias dedicatorias que Morales fue anotando en los libros de sus poemas antes de enviarlos a Macrí.

Muy cercana a la carta de mayo de 1953, ahora citada, es la primera dedicatoria –escrita en la segunda edición ampliada de *Poemas del toro*– que remite una vez más a la citada antología italiana:

> Aquí en la Plaza de Toros de Madrid, dedico a Oreste Macrí estos versos que tan maravillosamente ha traducido. Con la admiración y un muy fuerte abrazo de Rafael.

---

e rimaioli, almeno il primo preferirei dartelo perché è un campo in cui te la cavi più facilmente di me" (Bodini, Macrí: en prensa).

7 Carta de Macrí del 14 de mayo de 1952, cit. (transcrita en la nota 36).

8 En su, ahora cit., carta del 14 de mayo.

9 En el anterior mes de noviembre, como consta en el colofón del libro.

10 Leemos, por ejemplo: "Traté con los poetas de las tres generaciones [...]. En Madrid volví a ver a Aleixandre, Dámaso Alonso, Hierro, José Luis Cano, Rafael Morales, Ridruejo, Bousoño. Frecuenté el Café Gijón [...]" (Macrí 1993: 620).

11 Véase la carta del 4 de noviembre de 1959 (Bodini, Macrí: en prensa).

Madrid 25-7-1953[12].

Están distribuidas a lo largo de los años, en cambio, las siguientes donde las declaraciones de estima se hacen cada vez más afectuosas. Así el más escueto "A Oreste Macrí", utilizado en la dedicatoria del 25 de julio de 1953 y en la del 9 julio de 1956[13], da paso el 9 de marzo de 1959 a un "A Oreste Macrí, mi gran amigo lejano"[14], o el 10 de junio de 1965 a un "mi muy verdaderamente querido y admirado amigo Oreste Macrí"[15], o finalmente el 18 de junio de 1969 a un "A Oreste Macrí, a quien muy verdaderamente admiro y quiero"[16] y a un más directo "Oreste amigo"[17].

Y mientras la firma Rafael Morales se abrevia progresivamente en la más familiar "Rafael", las palabras de saludo del poeta –completadas de vez en cuando con rápidas alusiones al título del nuevo libro impreso– destacan en su voluntad de intencionado recuerdo hasta en los sintagmas más convencionales y reiterados. Pienso en las citadas dedicatorias de 1956 ("sobre el asfalto madrileño, con el fuerte abrazo y la admiración [...]") transcrita en *Canción sobre el asfalto*, un libro enviado un par de años después de haberse publicado[18]; en las de 1959 y de 1965

12 Cfr. Rafael Morales, *Poemas del toro y otros versos*, Madrid, Afrodisio Aguado, 1952[2] (Fondo Macrí, signatura FMa LSP 1682).

13 En la guarda anterior de *Canción sobre el asfalto*. Aparece también en la dedicatoria del 25 de julio de 1953 manuscrita en *Poemas del toro y otros versos* (respectivamente en el Fondo Macrí, con las signaturas FMa LSP 1676 y FMa LSP 1682).

14 En guarda de Rafael Morales, *Antología y pequeña historia de mis versos*, Madrid, Escelicer, 1958 (signatura FMa LSP 1675).

15 En la guarda de *Granadeño, toro bravo*, Madrid, Editora Nacional, 1964 (signatura FMa LSP 1680).

16 En la guarda de sus *Poesías completas (1940-1967)*, Madrid, Ediciones Giner, 1967 (signatura FMa LSP 1683).

17 En la portadilla di *Dardo, el caballo del Bosque*, Madrid, Doncel, 1968[3] (signatura FMa LSP 1678).

18 Rafael Morales, *Canción sobre el asfalto*, Madrid, Talleres tipográficos de Nueva Imprenta Radio, 1954. Es este un libro que Macrí leyó atentamente, y quizá pensando en algún nuevo poema que le apetecería verter al italiano. Lo deducimos de un rápido, y fragmentario, esbozo de traducción manuscrito con un bolígrafo a pie de página de "A la calavera de un poeta"; un poema que, en efecto, el crítico añadirá en su antología de 1961[2]. Aunque los endecasílabos aquí instintivamente apuntados son diferentes de los que serían publicados; cfr. "Nel teschio più presente nulla resta / - / - / una primaverale lieta festa. / Nulla dimora nella fredda testa / - / solo l'assenza pallida e funesta» (p. 21 del ejemplar del Fondo Macrí, FMa LSP 1676). Cfr. en paralelismo: "Nada ya cabe en esta

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

("con un fuerte abrazo [...]", "Brindo este toro[19] a [...], con un fuerte abrazo [...]") que leemos respectivamente en la *Antología* (1958) y en *Granadeño, toro bravo* (1964), o en las dos del 18 de junio de 1969 donde el "entrañable abrazo" que cierra las palabras anotadas en la edición de las *Poesías completas* (1967) se reafirma e intensifica en la nostálgica dedicatoria escrita en la tercera edición de la novela *Dardo, el caballo del bosque*: "tú que tienes un corazón limpio y siempre joven, vuelve conmigo a los sueños, a las emociones, a las aventuras de la infancia. Que "Dardo" nos lleve juntos una vez más. Aquí tienes sus bridas y mi abrazo [...]"[20].

Llegamos así, con esta esperanzada invocación y con esta última fecha, casi a vísperas de 1970, o sea a cuando Morales se dirige nuevamente a Macrí, y por un motivo muy concreto: pedirle –como secretario en la Fundación March– unas direcciones útiles para reforzar el intercambio de estudiantes entre España e Italia (aunque no falten referencias a su aprecio por la "amistad" y "cordialísima humanidad" del crítico[21]). Y de la misma manera, en el siguiente mes de febrero de 1971, más que el agradecerle las informaciones recibidas, es el deseo de averiguar la autoría de un soneto italiano y de transmitirle su desconsuelo por el reciente fallecimiento del amigo Bodini, lo que empuja Morales a escribir su cuarta carta.

Otro largo intervalo, de más de seis años, nos separa de la sucesiva (de marzo de 1977), cuando la breve estancia del poeta en Italia –en Roma, Nápoles y Turín– ofrece una teórica posibilidad de encuentro, que sin embargo no llegó a concretarse. Y si en este caso lo impidieron los numeros compromisos de Morales y, sobre todo, el imprevisible retraso con el que llegó su carta[22], en los años siguientes será en cambio la edad más avanzada (y los problemas de salud

calavera", "una rama feliz de primavera. // Nada ya cabe tras la frente fría", "sólo la ausencia pálida y sombría" traducidos en la citada segunda edición de la antología con: "In questo teschio nulla ormai è restato", "di primavera un ramo fortunato. // Nulla più v'è, dietro la fronte dura", "solo l'assenza pallida ed oscura" (vv. 1, 4, 5, 8, pp. 598-599).

19 En este caso el esbozo de un toro, trazado con un bolígrafo rojo, completa la dedicatoria (Fondo Macrí, FMa LSP 1680).

20 Véanse esos ejemplares presentes en el Fondo Macrí: *Canción sobre el asfalto*, 1954; *Antología y pequeña historia de mis versos*, 1958; *Granadeño, toro bravo*, 1964; *Poesías completas (1940-1967)*, Madrid, Giner, 1967; *Dardo, el caballo del bosque*, 1968[3] (signaturas FMa LSP 1676, 1675, 1680, 1683, 1678).

21 Carta 3, del 23 de noviembre de 1970.

22 No había sido informado con antelación de su viaje, no había recibido su carta con motivo de la ocupación de la Facultad, etc. (véase la respuesta de Macrí transcrita en la nota 50).

de su mujer[23]) lo que le impidió a Macrí viajar a España, con motivo de algunos actos oficiales, y volver a citarse con sus amigos en Madrid. La decepción de Morales ante estas oportunidades fallidas, la confirmación de su afecto ("Hace ya muchos años que no nos vemos, pero siempre estás presente en mi recuerdo y en mi cariño"[24]), la expresión de su "pena" por no haberle visto[25], o de su "nostalgia" ("¡Cuánto me gustaría verte aquí o allí!"[26]) se hacen entonces, más que nunca, un tema constante, que se entrecruza con el "agradecimiento" por las investigaciones hispánicas realizadas por el crítico y con las enhorabuenas para sus importantes éxitos logrados: la Medalla de Bellas Artes, la presentación de las nuevas *Obras completas* de Machado, y la entrega del premio Nebrija[27]. Y es precisamente en la carta del 29 de enero de 1990 –escrita con este último motivo– donde encontramos un afectuoso recuerdo de Dámaso Alonso, o sea de un maestro común hacia quien Morales demuestra sincera estima y gratitud (recuerda entre otras cosas su propuesta, aunque no lograda, de nombrarle miembro de la RAE).

Del "muy melancólico" *Entre tantos adioses* que el poeta estaba escribiendo, y aquí aludido (su adelanto en una lectura pública había conseguido un "gran éxito"[28]), volveremos a tener noticia sólo tres años más tarde. Es en efecto el 5 de abril de 1993 cuando Morales le anuncia a Macrí la llegada inminente del libro, que le manda en aquella misma fecha y, como siempre, con una dedicatoria afectuosa: "A Oreste Macrí, figura grande del hispanismo, a quien tanto quiero y admiro, con el viejo abrazo invariable de Rafael"[29]. Para Morales es un momento de importantes reconocimientos y por eso, inevitablemente, en esta carta predominan las referencias a actos y publicaciones en preparación, en particular a aquella "edición definitiva" de sus *Poemas del toro* cuyo cincuentenario se iba a celebrar oficialmente.

23 O sea de aquella enfermedad crónica, mencionada en la carta que el crítico envió a los pocos días (véase su transcripción en la nota 51).

24 Carta 6, del 14 de octubre de 1986.

25 Carta 7, del 19 de febrero de 1989.

26 Carta 8, del 29 de enero de 1990.

27 Véanse respectivamente las arriba citadas cartas de octubre de 1986, febrero de 1989, enero de 1990.

28 Carta 8, del 29 de enero de 1990.

29 Esta dedicatoria fechada "Madrid 5.4.1993" está manuscrita con un rotulador verde en la hoja de guardia de Rafael Morales, *Entre tantos adioses*, Melilla, Rusadir, 1993 (Fondo Macrí, FMa LSP 1679).

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

Sobre estos variados homenajes el poeta volverá incluso en la carta siguiente (del 15 de mayo), que ofrece nuevos pormenores y comentarios sobre lo públicamente hecho y no hecho. Además, es aquí donde encontramos también una alusión a la "excelente" traducción del poema "Transfiguración" que –considerado el reducido espacio de poco más de un mes que separa las dos últimas cartas que hemos mencionado– Macrí debía de haber vertido al italiano inmediatamente después de recibir y leer el libro. Pero lo que más nos llama la atención es el matiz de nostalgia aún mayor que abre esta carta ("nos hemos hecho viejos", "me afianzo a los amigos que quiero más hondamente. Tú eres uno de ellos, aunque la distancia material ejerza su tiranía en cuanto a nuestros encuentros", "tengo muchas ganas de conversar contigo"), y que se añade a aquella afectuosa consideración que –afirmada explícitamente desde hace tiempo[30]– aparece incluso en la última carta del 11 de junio de 1995, enviada con motivo del grave luto familiar que había afectado al crítico: "Ya sabes que de verdad te quiero y admiro".

Todas estas declaraciones de progresiva añoranza y de honda estima (profesional y humana) encuentran –como decíamos– su perfecto paralelismo en las afirmaciones sueltas que encontramos en las pocas cartas del crítico italiano que tenemos a disposición. Me refiero, por ejemplo, a su evocar –"ya viejecito [...], jubilado y sedentario"– aquellos "tiempos antiguos fabulosos" en los que habían podido disfrutar del "profundo magisterio de ciencia literaria" de Dámaso Alonso (y Macrí en particular también de su "guía en el Novecientos poético español")[31]; y a su considerar a Morales no sólo "tan bueno y generoso de sincera amistad"[32], sino también merecedor de pertenecer a la Academia Española como "el mejor poeta" de su generación[33]. Y, por supuesto, estos comentarios privados no hacían otra cosa que confirmar ese juicio positivo sobre el poeta que Macrí había expresado ya en su antología, donde había definido "mirabili" sus sonetos taurinos y había incluido a Rafael Morales entre "i forti esempi" ofrecidos por la "*poesía desarraigada*"[34].

30 Es en la carta del 28 de febrero de 1971 donde encontramos aquella cláusola "Ya sabes que te quiero muy de verdad" que se encuentra repetida o ligeramente variada incluso en las del 19 de febrero de 1989 ("Ya sabes que de verdad te quiero y admiro"), 5 de abril de 1993 ("Ya sabes que de verdad te admiro y quiero").

31 *Ibidem.*

32 Carta del 28 de octubre de 1986 (transcrita en la nota 51).

33 Carta del 6 de abril de 1990 (transcrita en la nota 56).

34 Cfr. *Diorama della poesia spagnola del Novecento*, en *Poesia spagnola del Novecento* (1952: LXIX). Además –en el "Suplemento al Diorama" publicado en su edición ampliada de la antología, 1961²–

CARTAS INÉDITAS[35]

[1]

Sr. D. Oreste Macrí
Parma[36]

Madrid 28 de Junio 1952

Mi querido amigo:

recibí su amable carta, y puede contar con mi permiso, que me pide, para reproducir mis poemas, así como para traducirlos[37]. Sirva esta carta de autorización no sólo para esta ocasión, sino para todas las que desee.

También le doy las gracias por los elogios que hace de mi poesía y por incluir mi nombre en una Antología tan reducida[38].

Macrí expresaba su preocupación ante unos ejemplos 'extremos' de esta poesía dirigiendo a sus autores un "ammonimento finale". Aludiendo a los *Salmos al viento*, y en particular al poema *Los celestiales* donde Agustín Goytisolo atacaba "con una fredda lineare parodistica cronaca" a los poetas de la revista *Garcilaso*, añadía: "Non mi sono divertito con questa lettura di sarcastica dissacrazione; ma il tono è sincero, elementarissimo. Ai Nieto, ai Cano, anche ai Morales spetta meditare, e non c'è da perder tempo su tutti i fronti che ci minacciano..." (1952: XCV).

35 Macrí le envió esta carta (manuscrita en papel sellado de la Universidad de Florencia) con fecha 14 de mayo de 1952 y desde Parma, donde vivió hasta aquel 1952. Cfr.: "Mi distinguido y querido Amigo: / entre los 25 poetas de mi próxima antología de la poesía española del 900 (1898-1952) desearía insertar con su permiso algunos poemas de V. vertidos métricamente, muy seleccionados, ya que su poesía es técnicamente admirable, pero difícil, y con esto pienso elogiarla, desde luego. (Toro en la primavera, Toros en la noche, A un toro blanco, Toro muerto, Agonía del toro, Lucha de toros, A un esqueleto de muchacha). Quisiera atreverme a solicitarle alguna noticia sobre su actividad, que no se halle en Moreno y Ruano. / Muy cordialmente, Suyo / afectísimo / Oreste Macrí".

36 Todas estas cartas son manuscritas; la 3 y la 9 en papel sellado con nombre, apellido y dirección (en la 3 aparece también el cargo "Prof. de Literatura de la Universidad"). En los sobres – faltan los de las 6 y 9 – el remite es constante: "Rafael Morales / Tomás Bretón, 10, 3° I^{zda} / Madrid / España" (con excepción del de la carta 5 enviada desde Roma); la dirección de Macrí en cambio varía: en Parma, Via Pozzuolo del Friuli 13 (1); en Arezzo, Scuola Media (2), y en Florencia, la oficial de la Universidad (3) o la particular en Via Nullo 4 (4-11). Esta primera carta, como sugieren la tinta y el papel diferentes utilizados, se escribió en dos momentos sucesivos: antes la primera hoja, fechada 28 de junio; luego – en este mismo día o en otro – las otras cuatro.

37 Véanse esos siete poemas en *Poesia spagnola del Novecento* (1952: 496-503).

38 Los poetas presentes en la antología eran veinticinco (por consiguiente, los más jóvenes no

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

Si algo más necesita de mí, durante los meses de Julio y Agosto estaré en Bilbao, calle de URAZURRUTIA, 54-4º Dcha., regresando después a Madrid, a la dirección que ya conoce y donde le ofrezco su casa.

Me gustaría mucho conocer la Antología una vez publicada. Avíseme si llegan ejemplares a España.

Las Antologías de Moreno[39] y de Ruano[40] están anticuadas en cuanto a mi obra se refiere. Actualmente saldrán 3 en España que están más al corriente y salió una algo confusa por la enorme cantidad de nombres que trae, que también está al corriente, me refiero a la editada por la casa Aguilar de Madrid, debida al Sr. Sainz de Robles. ¿La conoce? Como me pide alguna noticia más sobre mi actividad, voy a copiarle lo que el crítico Sr. Sainz de Robles escribió acerca de ella en la citada Antología[41].

Perdóneme la tardanza en contestarle. Por desgracia, mi tempo libre es muy reducido.

---

eran muchos): Darío, Manuel y Antonio Machado, Unamuno, Jiménez, León Felipe, Salinas, Guillén, Diego, García Lorca, Alonso, Aleixandre, Alberti, Cernuda, Altolaguirre, Panero, Vivanco, Hernández, Rosales, Ridruejo, Cano, García Nieto, Morales, Bousoño, y Valverde.

39 Se refiere a *Poesía actual española*, selección y prólogo de Alfonso Moreno, Madrid, Editora Nacional, 1946. Esta antologia, que seleccionaba setenta y ocho autores, publicaba sólo tres poemas de Morales, y precisamente "El toro", "Choto", y "A un esqueleto de muchacha" (pp. 650-52); los primeros dos estaban sacados de *Poemas del toro* y el tercero de *El corazón y la tierra*, o sea del libro en el que –se anunciaba en el breve perfil biobibliográfico– el poeta estaba trabajando (p. 650). Macrí poseía ya esta antología, que había adquirido en 1948, como consta por la fecha y firma escritas en la guarda (Fondo Macrí, FMa LSP 922).

40 También en este caso se trataba de un libro –César González-Ruano, *Antología de poetas españoles contemporáneos en lengua castellana,* Barcelona, Gustavo Gili, 1946– que Macrí había adquirido en 1948 (véanse fecha y firma manuscritas en la guarda: Fondo Macrí, FMa LSP 901). En las 874 páginas de este libro se incluían más de doscientos cincuenta autores; cuatro los poemas de Morales publicados ("El toro", "Mugido, "Toros en la noche" y "Lidia"), con una breve nota biobibliográfica donde se anunciaba la salida de una antología suya de poetas contemporáneos portugueses, se elogiaban sus "grandes posibilidades", su "excelente retórica segura y rica", y la "clara originalidad" temática de su primer libro (pp. 821-22).

41 Se trata de la edición de 1950. En cambio, Macrí poseía una anterior donde Morales estaba nombrado –sin comentario alguno– en un elenco de una treintena de autores que merecían "ser citados, por su valor lírico indudable y sus personalísimas expresiones"; y donde se publicaban doce sonetos de *Poemas del toro*, precisamente: "El toro", "Toro de amor y ausencia", "Toro en la primavera", "A un toro viejo", "El buey", "Toros en la noche", "Lidia", "El picador", "Toro sin mayoral", "Choto", "Agonía del toro", "Toro en el bronce". Cfr. Federico Carlos Sainz de Robles, *Historia y antología de la poesía castellana (del siglo XII al XX)*, edición ilustrada con prólogos, notas, vocabularios e índices (Primera edición), Madrid, Aguilar, 1946, pp. 216 y 1630-32 (Fondo Macrí, FMa LSP 8).

Reciba un saludo cordial y la amistad de

Rafael Morales

Historia y Antología de la Poesía Española
(del S[iglo] XII al XX)
Por F. C. Sainz de Robles
Pág. 2049

Rafael Morales
(1919)

Poeta y crítico literario. Nació en Talavera de la Reina (Toledo). Licenciado en Filosofía y Letras. Sus primeros versos aparecieron en la revista *Rumbos*. Estudió Filología y Literatura portuguesas –durante dos años– en la Universidad de Coimbra. Colaborador en la gran revista *Escorial* y en otras publicaciones literarias. Conferenciante. De honda y vasta cultura. Desde hace años figura legítimamente en cuantas antologías de poesía española se publican en España y en el extranjero.

Rafael Morales es un admirable poeta. Ha desdeñado todos los ismos y todas las tentativas, seguro de su rumbo humano y de su misión lírica. Su neoclasicismo asombra por su pureza, su serenidad y su riqueza. Desdeña todo lo anecdótico y se adentra con maestría en la intención y en el concepto. No le han tentado sino los temas de la máxima originalidad, a los que sabe extraer sus máximas inquietudes y sus mejores inminencias. El juego estrófico en la poesía de Rafael Morales tiene toda la prestancia y toda la augusta melodía que se encuentran en nuestros mejores poetas del siglo XVII.

F. C. Sainz de Robles.

Amigo Macrí: pudiera copiarle más cosas de otros autores, que le sirvieran de orientación; pero ya que tengo sobre mi mesa otra obra de Sainz de Robles[42], voy a seguir copiando del mismo, que da muchas noticias apretadas, pues los estudios y críticas que hay de mi obra, bien por ser sólo de algún libro, bien por ser ensayos y conferencias algo largas, resultan penosos de copiar. No hago ningún comentario propio sobre mi obra, porque eso siempre me ha producido cierta vergüenza.

Sainz de Robles dice en su *Diccionario de la Literatura (Escritores españoles e hispanoamericanos)* lo siguiente:

42 O sea el *Diccionario de la Literatura*, en su edición de 1949, que mencionará pocas líneas más adelante. Recordamos por curiosidad que, varios años más tarde, a este crítico Morales dedicará el poema "La encina derribada" (*Canción sobre el asfalto*, p. 56).

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

Rafael Morales

Uno de los más originales y hondos poetas contemporáneos. Nació en Talavera de la Reina (Toledo), el día 31 de julio de 1919. En su ciudad natal hizo los estudios de bachillerato. Más tarde se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid. Comenzó a escribir versos a los siete años de edad, cuando apenas sabía leer ni escribir, publicando los primeros en la revista literaria *Rumbos,* que dirigía el escultor Victor González Gil. Siguió colaborando ya en muchas revistas y periódicos hasta ser colaborador de los más importantes, todavía estudiante del bachillerato. En prosa sólo ha publicado artículos de crítica literaria, científicos y algunos literarios. Al final de la carrera de Filosofía y Letras obtuvo durante dos años seguidos una beca de estudios para el extranjero, marchando a Portugal, durante la segunda guerra mundial, donde en la Universidad de Coimbra siguió estudios sobre Filología y Literatura portuguesas, pronunciando en la nación vecina diversas conferencias.

Se dio a conocer de una manera definitiva como poeta lírico con la aparición de sus *Poemas del Toro*, en la prestigiosa revista *Escorial*, de Madrid, a los veintidós años de edad, éxito que confirmó en una lectura en el salón de actos del Ateneo madrileño, donde el público le obligó a leer casi todos los poemas dos veces consecutivas; aparecidos estos poemas en libro, se agotó la edición en tres meses. Hasta 1947 ha publicado dos libros más, *El Corazón y la Tierra* y *Los desterrados*, ambos de poesía. Ejerce la enseñanza. En 1949 el editor Afrodisio Aguado –Madrid– ha publicado en un tomo sus *Poesías Completas*.

FEDERICO C. Sainz de Robles.

Como ve, señor Macrí, tardé en contestarle; pero lo hago ahora con gusto y ayudándole todo lo que me es posible.

Como lo que le acabo de copiar es del año 1949, tengo que añadirle que, actualmente, el mismo editor Afrodisio Aguado prepara otra nueva edición, ya la tercera, de mis libros de poemas, reunidos en un solo tomo, con el título de *Poemas del Toro y otros versos*[43], obra que yo le mandaré cuando disponga de ejemplares, pues sólo tengo uno.

Si usted lo desea puedo enviarle algún poema inédito del libro que preparo en la actualidad.

Le saluda

Rafael Morales

43 Cfr. Rafael Morales, *Poemas del toro y otros* versos, Madrid, Afrodisio Aguado, 1949 (Colección "Más allá", 48).

[2]

A Don Oreste Macrí
Arezzo[44]

Madrid, 6. 5. 1953

Mi admirado amigo:

En primer lugar, quiero felicitarle por las buenísimas traducciones que ha hecho de algunos poetas españoles. Todas son perfectas.

En segundo lugar, le escribo para comunicarle que soy el único poeta que no ha recibido la antología. Le agradecería muchísimo que pidiera un ejemplar al editor y me lo enviase.

Vi en casa de V[icente] Aleixandre[45] algunas de las traducciones que ha hecho de mis poemas[46]. Son de las mejores que he visto en idiomas que entiendo. Muchas gracias.

Sin otro motivo más, le saluda afectuosamente.

Rafael Morales

44 Por aquel entonces Macrí vivía en esa ciudad donde trabajaba como director de un instituto de enseñanza media, aunque en el otoño de ese mismo año pasó con el mismo cargo a otro instituto de Florencia.

45 Como recuerda el mismo Morales en su "Nota preliminar" a la edición de sus *Poemas del toro* (1993: 19), Aleixandre –al prologar en 1954 la *Antología de "Adonais"* (Madrid, Rialp, 1954)– había considerado su libro "nuevo en el hondo sentido".

46 O sea de los siete mencionados en su carta de mayo de 1952 (cfr. la nota 36), que pertenecían: los primeros seis a *Poemas del toro,* y el último a *El corazón y la tierra.* Otros tres poemas, sacados de *Canción sobre el asfalto* (y precisamente "A la calavera de un poeta", "Tentación" y "Destino") Macrí los añadirá en su antología de 1961[2]; y otro, "Punto final" (de *La máscara y los dientes*) en la de 1974[3].

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

[3]

Prof. Dr. Oreste Macrí
Facoltà di Lettere
Università
Firenze

Madrid, 23.11.1970

Mi querido y admirado Oreste:

¡Cuánto tiempo sin verte! Pero qué de verdad recuerdo tu amistad –siempre viva–, tu cordialísima humanidad.

Hoy te pongo estas letras, que no sé si te llegarán, pues no tengo tu dirección, para pedirte un favor: ¿Puedes enviarme una relación de Facultades de Letras italianas donde los estudios lingüísticos y literarios tengan mayor prestigio, así como su dirección? Te lo agradecería mucho, muchísimo, pues actualmente soy Secretario de la Sección de Literatura de la Fundación March y quiero –y además es urgente– que vayan becarios españoles, a estudiar a Italia. Al tomar posesión de mi cargo me he encontrado con que no van allí nuestros estudiantes. Quiero que vayan. Si me contestas en muy pocos días me harás un gran favor.

Un abrazo muy fuerte, muy verdadero.

Rafael Morales

[4]

Prof. Oreste Macrí
Via F. Nullo, 4
I-50137. Firenze

Madrid, 28.2.1971

Querido y admirado Oreste:

Recibí tu carta –que te agradecí muchísimo– informándome de las Facultades de Letras y de Magisterio que dedican mayor atención a los estudios de la lengua y la literatura españolas, y ya he informado en este sentido a la Fundación March,

de la que soy Secretario (Sección de Literatura y Filología).

Me enteré por tu carta de que había muerto mi muy querido Vittorio Bodini[47]. ¡Qué pena! No olvidaré nunca sus valores humanos, que estaban por encima incluso de sus también extraordinarios valores intelectuales. ¡Y cuánto nos quería a sus amigos españoles y a las letras del ámbito hispánico! La última vez que le vi fue contigo y le encontré como tembloroso, nerviosísimo. ¡Qué pena! ¡Qué pena! No puedo hacerme a la idea de que haya muerto, y le quiero imaginar vivo allá en su Roma. Casi se me saltaron las lágrimas cuando leí tu carta con la tristísima noticia.

También quiero hacerte una pregunta, ya que eres un auténtico maestro en todas las cuestiones literarias. Se trata de lo siguiente: siempre se ha creído que el famoso soneto *Superbi colli e voi sacre ruine...* o era anónimo o era de Castiglione (al que creo que aparece atribuído ya en *Rime di Diversi***,** II, Vinegia, 1548), y así lo cree también Joseph G. Fucilla, según compruebo en sus *Estudios sobre el petrarquismo en España*, pero tú, que tanta autoridad tienes en la materia, dices en tu magistral (¡ya lo he leído varias veces!) Herrera que el autor es otro gran maestro de españoles: Sannazaro[48]. Yo estoy, en principio y en fin, dispuesto a creerte a ti siempre, pero te agradecería que me aclarases esta cuestión para no hablar sólo de oídas. Te lo agradeceré mucho. Se trata, como tú sabes, de un soneto que ha influído profundamente en el S[iglo] de Oro español, y los españoles tenemos que estar informados. Perdona la molestia. ¿Es ya seguro que sea de Sannazaro?

Ya sabes que te quiero muy de verdad.

Un fuerte abrazo, querido Oreste, de Rafael

47 No sabemos cuándo se habían conocido aunque suponemos que esto ocurriría en época muy temprana, o sea en la primera, y casi ininterrumpida, larga estancia de Bodini en Madrid (1946-49), y en particular a partir de 1947 (fecha en la que Morales se establece definitivamente en la capital). En efecto, incluso el crítico italiano –como el poeta español– solía acudir a la tertulia de poetas que se celebraba en el café Gijón.

48 En el cap. IV.II dedicado a "La canción heroica" de Macrí (1959), se lee: "Siguiendo las huellas petrarquescas del *Trionfo del tempo* y del s. *Superbi colli* de Sanazaro, Herrera expresa la emoción [...]". Pero se trata de un despiste –ocasionado probablemente por un parecido en los títulos– que el crítico corregiría, poco después, al publicar la II edición aumentada (de 1972) donde en el mismo capítulo (ahora V.II., 506) escribía: "Siguiendo las huellas petrarquescas del *Trionfo del tiempo* y de los ss. "*Famosi colli*" de Sannazaro, y "*Superbi colli*" de Castiglione [...] Herrera expresa la emoción [...]".

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

[5]

Roma, 10.3.1977

Querido y admirado Oreste:

Desde tu bellísima tierra, que me tiene subyugado, te envío un saludo y un fuerte abrazo. Estoy disfrutando con avaricia de esta maravilla que es Roma. El lunes 14 iré a Nápoles. Estoy dando conferencias y lecturas poéticas. Después, el día 16 viajaré a Turín, donde también voy de conferenciante[49], y no sé aún si Bellini me invitará a Venecia. Me da mucha pena que me falte el tiempo para darte un abrazo en Florencia[50], pues ya falto desde hace días de mis obligaciones de Madrid.

En Roma vivo en la *valleinclanesca* Academia Española de Bellas Artes, que está en San Pietro en Montorio – Gianicolo – Via Garibaldi. Aquí me tienes, si pasas por Roma, hasta la mañana del día 16, menos el día de Nápoles.

Un fuerte abrazo

Rafael Morales

[6]

Madrid, 14.10.1986

D. Oreste Macrí
Florencia

Querido y admirado Oreste:

49 Se liga seguramente a esta visita la publicación de "Dos poesías inéditas de Rafael Morales" en la revista de Turín *Quaderni Ibero-Americani* (cfr. los poemas "Recuerdo" y "Oscuro desamparo", con premisa de Giuliano Soria, en las pp. 28-29).

50 También Macrí expresaría su decepción contestándole desde Florencia un par de semanas más tarde: "Mi querido Rafael: no puedes imaginarte cuánto he sentido no haber podido agasajarte aquí en Florencia, puesto que mi Facultad estaba ocupada. Por otro lado, te olvidaste de ponerme el número de teléfono de tus señas en Roma; en balde intenté ponerme en contacto contigo. Hubieras podido avisarme de tu llegada a Italia por carta desde allí, de manera que hubieras tenido aquí tu casa, aquí, huésped mío. (Pequeño reproche amistoso) / Confío en otra ocasión, lo más pronto posible. Un fuerte abrazo de tu fiel / amigo Oreste" (carta manuscrita del 26 de marzo de 1977).

Por los periódicos españoles me entero de que el Ministerio de Cultura te ha concedido la Medalla de Bellas Artes. Me ha dado mucha alegría. Nadie se la merece más que tú. Tus estudios de la literatura española en sus más diversos autores y épocas son magistrales. Que así lo reconozcan oficialmente es justísimo.

Hace ya muchos años que no nos vemos, pero siempre estás presente en mi recuerdo y en mi cariño.

Tenía la ilusión de que vinieras a España a recoger la Medalla de Bellas Artes, pero José Luis Cano me dice que no puedes venir[51]. ¡Cuánto lo lamento! Me hubiera hecho feliz darte un abrazo, como ahora lo hago, ¡ay!, por carta.

Rafael

Rafael Morales
Tomás Bretón, 10, 3° I[zda].
28045 Madrid

[7]

Madrid, 19.2.1989

D[on] Oreste Macrí
Florencia

Querido y admirado Oreste:

¡Gracias por tu edición de las *Obras Completas* de Antonio Machado![52] Me hace feliz verlas en mi biblioteca. Asistí a la presentación de ellas en el Ayuntamiento de Madrid[53]. Iba con la esperanza de darte un abrazo y de agradecerte tu magistral

51 Como le explicaba Macrí en su carta, enviada desde Florencia el 28 de octubre de 1986: "Mi querido Rafael: de corazón te agradezco tu felicitación por la Medalla del Ministerio de Cultura. No puedes imaginarte cuánto he sentido no poder ir allí, sobre todo para rever a los amigos, a ti, querido Rafael, que siempre recuerdo, tan bueno y generoso de sincera amistad. Confío en hacerlo a finales de mayo si se me disminuye la presión de la sangre y mi mujer se repone algo de su enfermedad. / Un fuerte abrazo de tu / Oreste".

52 Se trataba de la nueva edición, impresa en cuatro volúmenes por la editorial Espasa-Calpe de Madrid.

53 El acto –como destacaron los periódicos (*El País, ABC*, etc.)– se celebró el 16 de febrero en el Patio de Cristales del Ayuntamiento, a la presencia de las sobrinas del poeta, de autoridades

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

trabajo. ¡Qué gran regalo para los españoles y para todos! Fue una lástima que el "analfabetismo ilustrado" del político Alfonso Guerra les pusiera inocentes reparos de niño de bachillerato: *él* tenía una fotografía más grande, *él* tenía una carta, *él* tenía…[54] mucha vanidad y mucha ignorancia[55]. ¡Te felicito! Mi pena es no haberte visto.

Ya sabes que de verdad te quiero y admiro.

Rafael

Rafael Morales
Tomás Bretón, 10, 3°- Izda.
28045 - Madrid

(el alcalde, el director general de la Fundación A. Machado, el presidente de la editorial), y de conocidos protagonistas del mundo de la cultura: Francisco Ayala, Rosa Chacel, José María Merino, Fina de Calderón; Rafael Alberti envió un telegrama.

54 Sobre los imprevistos comentarios de Alfonso Guerra se detuvieron inevitablemente los periodistas. Pedro Sorela, por ejemplo, señalaba en *El País* que el vicepresidente del Gobierno había hablado "durante una hora" exhibiendo "una erudición de machadista": había observado "la ausencia de dos cartas a Rubén Darío, la de la fecha de día y mes en otro documento", había propuesto "ampliar la colección de fotos" y había ofrecido una "de su propiedad, tomada por un miliciano de Valencia, el día del entierro del poeta" (Sorela 1989). Análogamente, Pedro Corral, con la misma fecha en *ABC*, citaba –quizá con alguna ironía– las palabras con las que Guerra confesaba haber "robado horas a la noche para en siete días *bucear* en la edición de Macrí", para descubrir finalmente que se trataba de una obra "muy importante"; y resumía los puntos más llamativos de su discurso (se había detenido sobre la edición y su contenido) y de sus observaciones: añadir en una sucesiva edición el índice de los nombres, etc.

55 A este respecto Pedro Sorela informaba de que la "extensión y puntillismo de la disertación de Guerra" habían provocado "la irritación de algunos, y entre ellos ciertos destacados socialistas", según se permitieron mostrar en la recepción que siguió (1989).

[8]

Madrid, 29.1.1990

D[on] Oreste Macrí
Florencia

Querido y admirado Oreste:

Me alegra muchísimo tu premio "Elio Antonio de Nebrija", no sólo por mi mucho cariño y mi agradecimiento, sino porque la justicia es evidente, y cuando ella prevalece entre tantas mentiras e injusticias el mundo parece mejor y más llevadero.

Qué pena la muerte de Dámaso[56]. Fui su alumno y siempre le admiré y le quise mucho. Cuando le vi muerto, se me saltaron las lágrimas. Poco antes de su enfermedad él tanteó en una reunión semanal de la RAE que yo fuese elegido miembro de ella, pero, según me dijo, tuve pocos votos en el sondeo. Creo que ningún poeta, salvo él, me concedió su apoyo –entonces faltaban Vicente y Gerardo a aquellas juntas–, figúrate mi agradecimiento.

Como no puedes venir por España, aquí te recordamos con nostalgia. ¡Cuánto me gustaría verte aquí o allí!

Estoy escribiendo un libro de poemas, muy melancólico, por cierto. Se titula *Entre tantos adioses*[57], y por el afán y esmero que pongo en él y por el gran éxito que tuvo la lectura de parte del mismo en el Instituto de Cooperación Iberoamericana cuando en el mes de junio último clausuré el curso de lecturas poéticas, me tiene esperanzado. Ya veremos.

Un abrazo muy verdadero

Rafael

56 A la muerte del gran filólogo se refiere la carta que Macrí enviará al poeta pocos meses más tarde (el 6 de abril de 1990), donde también le agradece las felicitaciones amistosas recibidas: "Mi querido Rafael: me han emocionado tus generosas felicitaciones por el premio Nebrija que me han otorgado; te las agradezco con todo mi corazón y afecto al amigo y al poeta. Siempre recuerdo –ya viejecito–, jubilado y sedentario esos nuestros tiempos antiguos fabulosos. / Yo también he sufrido muchísimo el fallecimiento de Dámaso, mi gran maestro, a quien debo profundo magisterio de ciencia literaria y guía en el Novecientos poético español. Sin ninguna formalidad, me extraña que tú no pertenezca a la R[eal] Academia Española: tú, el mejor poeta de tu Generación. Ansío recibir *Entre tantos adioses* lo más pronto posible. Entre tanto, todos mis deseos de buen trabajo y buena salud. Y un fuerte abrazo de su afectísimo / Oreste".

57 Impreso en Melilla, en 1993 por UNED y Ayuntamiento de Mellilla.

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

Rafael Morales
Tomás Bretón, 10, 3º, Izda.
28045 Madrid

[**9**]

Madrid, 5.4.1993

D[on] Oreste Macrí
Florencia

Querido y admirado Oreste:

Por fin se publicó *Entre tantos adioses* y me apresuro a enviártelo. Está tan reciente que aún no han salido críticas, tan sólo un artículo entusiasta de Fernando Lázaro Carreter en *ABC* (2.4.1993)[58], que me ha conmovido, tanto por los elogios críticos como por su generosa valoración de mi propia persona.

Este año se cumplen los cincuenta de la aparición de mi primer libro, *Poemas del Toro*[59], del que tan hermosas traducciones y tan gran aprecio hiciste, y estoy saturado de homenajes. Se publicarán incluso dos libros –quizá tres– dedicados a mis versos, el primero de ellos en junio. Reunirá artículos y poemas de homenaje. El otro o los otros dos después del verano. En mi ciudad natal, el Ayuntamiento ha presupuestado nueve millones de pesetas para un homenaje extraordinario y conmovedor. Irán a Talavera a pronunciar conferencias y ponencias varios profesores universitarios, críticos literarios y los poetas más prestigiosos. Todo ello se realizará entre el 3 y el 7 de mayo, ambos inclusive, con sesiones de mañana y

58 Esta reseña ocupaba toda la p. 7 del "Cultural" de *ABC*. Entre otras cosas Lázaro Carreter afirmaba que Rafael Morales había "avanzado con pausa, recogido de codos, dejando paso a tantos que podían esperar, querido y respetado por los mejores, sin reclamar, sin pedir"; que había roto su silencio "con estos versos en que vibra esa aguda y delicada emoción tan suya" (1993: 7a). Se detenía, además, en la forma métrica utilizada ("En busca de una extremada sencillez, ha recurrido el autor a los poemillas de pocos versos [...] y estos en parte polimétricos, y casi siempre cortos y blancos", 1993: 7c), y – después de haber aludido a la estructura y al contenido de las diversas partes del libro – concluía que se trataba de una "emocionante elegía a la vida, a su vivir", y concluía "Se trata de una nueva y hermosa y triste y elegante y sencilla modulación de la melodía que, desde Manrique, resuena por las más altas cimas de nuestra lírica".

59 En efecto, había salido en 1943, con prólogo de José María de Cossío: *Poemas del toro*, Madrid, Editorial Hispánica, Adonáis.

tarde. Estoy emocionado de ver y gozar de tanto cariño, mientras las instituciones oficiales y el Estado me ignoran, quizá, como dice Lázaro Carreter, porque nada pido. Tampoco intrigo.

Va a salir en este mismo mes una edición definitiva de *Poemas del Toro*[60], fijando textos. Te enviaré un ejemplar[61].

No sé si *Entre tantos adioses* será mi canto de cisne[62]. Si a ti que tanto sabes de poesía, te gusta, tendré una gran alegría.

Ya sabes que de verdad te admiro y quiero. Un cordialísimo abrazo

Rafael

[10]

Madrid, 15.5.1993

D[on] Oreste Macrí
Florencia

Querido y admirado Oreste:

Recibí tus dos cartas. Siempre me alegra mucho saber de ti. Nos hemos hecho viejos y ahora más que nunca me afianzo a los amigos que quiero más hondamente. Tú eres uno de ellos, aunque la distancia material ejerza su tiranía en cuanto a nuestros encuentros.

Deseo con toda mi alma que tu mujer siga recuperándose y que tú te encuentres bien. Yo pasé por una operación de cataratas, pero ya veo, aunque sea con algunos fallos.

60 Cfr. Morales 1993. El libro se acabó de imprimir a los pocos días, concretamente el 14 de abril, como se lee en el colofón. En la "Nota preliminar" –que seguía al prólogo de José María de Cossío– el poeta, entre otras cosas, recordaba su génesis y los lejanos años en los que lo había escrito (1993: 19-24). El aniversario que se iba a celebrar quedaba explícitamente declarado en el reverso de la portada: "Este libro inició la colección Adonais en abril de 1943, hace exactamente cincuenta años".

61 Pero este ejemplar no debió de llegar, o se perdió puesto que actualmente no se encuentra en el Fondo O. Macrí.

62 Por supuesto, no lo fue. Como es sabido, Morales publicó otro libro en 2003: *Poemas de la luz y la palabra*. Además en 1999 la editorial Calambur imprimió su *Obra poética completa (1943-1999)*, ampliando la anterior *Obra poética (1943-1981)* impresa en 1982 por Espasa-Calpe.

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

Estoy viviendo una época de homenajes, aunque me postergan por no hacer política –nunca la hice– para los grandes premios[63] y otros honores. No me importa, aunque siempre duelen las injusticias, más por serlo que por afectar. De todos modos, no me faltan atenciones, como que el Gobierno autonómico de mi región –Castilla-La Mancha– me acaba de conceder su más alta distinción: la Medalla de Oro. También mi ciudad natal me acaba de ofrecer un homenaje extraordinario. Durante el mismo, que ha durado cinco días, han pronunciado conferencias y han intervenido en Mesas Redondas catedráticos universitarios, escritores y poetas de gran prestigio, o bien, han colaborado en un catálogo de muchas páginas que ha publicado el Ayuntamiento de Talavera con motivo de la exposición que han dedicado a mi vida y a mi obra. Durará todo este mes de mayo. Por si todo esto fuera poco, están saliendo reediciones de mi primer libro con motivo de cumplirse ahora los cincuenta años de su aparición, que fue la inaugural de "Adonais". Salió una edición de lujo –manuscrita –; otra facsímil de la primera edición[64] y una tercera, ya definitiva, donde fijo los textos.

Excelente, como tuya, la traducción de mi poema "Transfiguración"[65]. He leído poco al bondadoso Pascoli. De su época, he leído algo más de Carducci, aunque también poco. Desconozco totalmente el poema de Pascoli que envías traducido por ti al español "La quercia caduta". Es más sentimental que el mío, pero no cabe duda de que hay puntos de sensibilidad semjante. En cuanto a la publicación de *Actas* o libros de homenaje sobre mi poesía no veo posibilidad de que llegue a tiempo un posible trabajo tuyo. ¡Qué pena!, pues tu nombre es un honor en cualquier parte. Me haría feliz cualquier trabajo tuyo, pero la situación es la siguiente: en Talavera de la Reina, mi ciudad natal, como tú sabes, van a publicar en octubre un volumen con las conferencias y las ponencias que se han sucedido durante cinco días en Talavera; también el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón (Madrid), en los próximos días, quizá a primeros de junio, publicará un volumen de poemas y ensayos dedicados a mí a través de la "Cátedra Gerardo Diego" que subvenciona dicho Ayuntamiento. Y, por último, la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) de Ávila reunirá en un volumen las conferencias sobre mi poesía que se pronunciarán en Ávila a principios del

63 Sin embargo ya en 1954 ganó el "Premio José Antonio Primo de Rivera" para poesía con su libro *Canción sobre el asfalto*. Y en ese mismo 1954 el "Premio Gibraltar" del semanario "Juventud".

64 Publicado junto con los textos manuscritos del poeta por Ediciones Rialp de Madrid en 1993: *Poemas del toro. Facsímil de los manuscritos autógrafos de la primera edición de 1943*.

65 O sea el penúltimo de la sección "Patria de la ceniza" que cerraba el libro. Suponemos que Macrí le enviara su traducción adjunta con su supuesta contestación a la carta del 5 de abril.

próximo curso. Como ves, no es posible, bien por falta de tiempo –caso de Pozuelo de Alarcón–, bien por tipo de publicación, encuadrar tu estudio. ¿Por qué no lo envías a la revista "Insula"?[66] Cualquier trabajo tuyo sobre mis versos es para mí un gozo y un honor muy grande.

Hacía ya mucho tiempo que no nos veíamos ni comunicábamos. Por eso, quizá, te escribo esta carta tan larga: tengo muchas ganas de conversar contigo.

Un abrazo con mucho cariño

Rafael

[11]

Madrid, 11.6.1995

D[on] Oreste Macrí
Florencia

Querido Oreste:

Hace pocos días ha estado en Madrid el profesor de Turín Pablo Luis Ávila. Le pregunté qué sabía de ti, si estabas bien, si preparabas algo nuevo, y me dio la triste noticia de que había muerto tu mujer hace ya unos meses. Me duele mucho por ella y por ti. Son golpes muy duros, pero hay que tener ánimo para soportarlos. Sé fuerte.

Ya sabes que de verdad te quiero y admiro

Rafael

66 Pero, evidentemente, Macrí no se animó a escribir algo fuera de un contexto de homenaje al poeta amigo.

CUADERNOS AISPI 3 (2014): 213-236
ISSN 2283-981X

Bibliografía citada

Bodini, Vittorio; Macrí, Oreste (en prensa), *Lettere (1940-1970),* ed. Anna Dolfi, Roma, Bulzoni.

Corral, Pedro (1989), "Multitudinario homenaje a Machado en la presentación de las obras completas del poeta", *ABC*, 17-2-1989: 33 [22/12/2013] <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1989/02/17/033.html>.

Dolfi, Laura (2011), "Bodini e la poesia spagnola del Novecento: storia di un'antologia", *Ogni onda si rinnova. Studi di ispanistica offerti a Giovanni Caravaggi*, eds. Andrea Baldissera; Giuseppe Mazzocchi; Paolo Pintacuda. Como-Pavia, Ibis, vol. III: 555-72.

Lázaro Carreter, Fernando (1993), reseña a *Entre tantos adioses*, *ABC*, Cultural, 2-4-1993: 7 [24/12/2013] <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/cultural/1993/04/02/007.html>.

Macrí, Oreste (1959), *Fernando de Herrera*, Madrid, Gredos.

–, (1993), "Salamanca y Unamuno", *El girador. Studi di letterature iberiche e ibero-americane offerti a G. Bellini*, eds. Giovanni Battisa De Cesare; Susanna Serafin. Roma, Bulzoni, vol. II: 613-20.

Morales, Rafael (1976-77), "Dos poesías inéditas de Rafael Morales", *Quaderni Ibero-Americani*, 49-50 (dic.1976 – jun.-dic. 1977): 28-29.

–, (1993), "Nota preliminar" a Rafael Morales, *Poemas del toro*, Madrid, Ediciones La Palma: 19-24.

Poesia spagnola del Novecento (1952), Testo e versione a fronte, saggio introduttivo, profili biobibliografici e note a cura di Oreste Macrí, Parma, Guanda.

Sorela, Pedro (1989), "La 'edición del cincuentenario' de Antonio Machado abre nuevas perspectivas sobre su figura", *El País*, 17-2-1989 [22/12/2013] <http://elpais.com/diario/1989/02/17/cultura/603673212_850215.html>.